

Tumbando a un grande

Publicado por el GM Amador Rodríguez en amadorgm.com

En el momento de disputarse esta partida, Balashov tenía un Elo de 2595, una cifra astronómica para la época, cuando aún no existía la inflación de rating. Ya me había derrotado en nuestro único enfrentamiento previo, en el torneo de Halle 1976.

Además de ser un jugador fuerte y reconocido internacionalmente, Balashov formaba parte del equipo de analistas de Anatoly Karpov, lo que incrementaba notablemente su prestigio.

Por mi parte, yo solo sabía jugar la India de Rey, un tremendo hándicap que, curiosamente, entonces no percibía como tal.

El torneo de Minsk se celebró entre el 7 y el 29 de mayo de 1982. Muy poco después, entre el 10 y el 28 de agosto, disputaría el Interzonal de Toluca, donde mi India de Rey fue sistemáticamente castigada: todos fueron a por ella.

Yuri Balashov



Crédito: Alchetron

- **GM ruso, nacido el 12-03-1946**
- Entre los 25 mejores jugadores del mundo durante los años setenta y comienzos de los ochenta
- Entrenador de Anatoly Karpov y, de forma puntual, de Boris Spassky en su match revancha con Fischer en 1992

Balashov ganó numerosos torneos internacionales y participó en competiciones de máximo nivel, como los campeonatos de la Unión Soviética, Olimpiadas, Campeonatos de Europa y torneos estudiantiles, entre otros.

Su mejor año fue 1977, cuando su nivel de juego se estima equivalente a un Elo actual cercano a los 2715 puntos.

Yuri Balashov - Amador Rodriguez

Minsk 1982

India de Rey D03

1.d4 Cf6 2.Cf3 g6 3.Ag5 Ag7 4.Cbd2

Reseña teórica

Balashov elige esta línea apacible, y me resulta evidente el porqué. Me he enfrentado muchas veces a jugadores a los que aventajaba en más de cien puntos Elo, y uno siempre intenta evitar la teoría para ganar poco a poco, imponiendo un mejor concepto posicional.

4...d5 5.e3 0-0



Lo habitual es continuar ahora con Ae2 o Ad3 para enrocar a continuación. El ajedrez, sin embargo, es lo suficientemente profundo como para permitir jugadas menos tradicionales, como 6.h3, empleada recientemente por Praggnanandhaa frente a Gukesh, actual campeón del mundo.

En aquel momento, Balashov eligió otra jugada original, temática y bien conocida.

6.b4

El objetivo es impedir 6...c5 y, tras 7.dxc5, evitar la secuencia Da5 seguida de Dxc5.

6...Cbd7 7.c4 c6 8.Tc1

8.Ae2, con idea de enrocar, era más segura, pero ¿quién iba a estar cazando sutilezas en apenas ocho jugadas? Además, tras jugar c4, colocar la torre en c1 resulta coherente.

Empiezo a percibir que la posición puede volverse muy pasiva para mí y busco actividad cuanto antes.

8...Ce4 9.Ah4

9.Af4 también era natural, quizá más agresiva. Recuerdo que, para evitar una penetración por c7, pensaba sacrificar el peón con 9...e5 10.Cxe5 Cxe5 11.Axe5 Axe5 12.dxe5, aunque no soy capaz de recordar hasta dónde había llegado en mi análisis.

El módulo señala Dg5 y a5 como las continuaciones más prometedoras, evaluando la posición como igualada.

9...Cdf6 10.Ae2

Una jugada que llevaba tiempo esperando. 10.c5 era posible, manteniendo la posición cerrada; también 10.Cxe4 Cxe4 11.Ad3 o Ae2, seguido de enroque.

10...a5!



Estamos en la jugada diez y ya he superado esa fase inicial de respeto hacia un rival poderoso.

Al examinar la posición con objetividad, me doy cuenta de que, con el alfil blanco alejado en h4, puedo sacar partido de su temprana expansión en el flanco de dama.

11.cxd5

Yo recordaba 11.b5, pero en la megabase de ChessBase figura 11.cxd5 y no dispongo de los boletines oficiales para contrastarlo.

El orden correcto es jugar primero b5, ya que ahora 11.b5 cxb5 12.cxb5 transpone a la partida. Tras 11.a3 axb4 12.axb4 Af5, soy yo quien controla la única columna abierta.

11...cxd5

Con el orden correcto, ahora disponía de 11...axb4!, bastante evidente, seguido de Cc3. Se alcanza una posición con clara ventaja para las negras.

12.b5

De una forma u otra, aquí estamos. Ha sido una apertura corta, de las de antes, y entramos ya en el medio juego. Medité un poco para adaptarme a la nueva situación y definir mi estrategia.

Podía considerar a4 para evitar que consolidara su ligera ventaja de espacio con a2-a4, pero decidí completar el desarrollo y llevar el alfil a la casilla más activa disponible.

12...Af5 13.0-0 Dd6!?



Apuntando a las casillas a3 o b4. Sigo siendo coherente con mi plan de explotar la debilidad de las casillas negras en el flanco de dama.

14.Cxe4

14.Axf6!/? era una jugada a considerar. No me causaba daño inmediato, pero era un buen momento para anticipar que ese alfil pronto quedaría sin relevancia en h4, disparando al vacío.

Ese fue siempre uno de los grandes méritos de Capablanca: saber cuándo una pieza debía ser cambiada antes de que fuera demasiado tarde.

14...Cxe4 15.Db3?!

Mi jugada Dd6 le metió miedo en el cuerpo, y aquí está el resultado. No era necesario cubrir la casilla a3 y la dama se coloca en una casilla comprometida.

15.Cd2 era correcta. Tras 15...Tfc8 16.Cxe4 Axe4 17.a4 Da3 18.Ag3, he logrado penetrar en su flanco de dama, pero la posición sigue equilibrada.

15...Tfc8 16.Ad3?

De una jugada dudosa pasa a una mala. A partir de aquí obtengo una clara ventaja. Las alternativas eran 16.Ag3 y 16.b6.

16...Af8!



Una jugada profunda que demuestra un excelente concepto estratégico con apenas 25 años. Aquí confluyen varios factores.

- *En algunas variantes las negras quieren jugar ...Db4, pero tras Dxb4 axb4 sigue Axe7 y el peón de b4 también cae. Mi jugada protege el peón de e7.*
- *Si las blancas capturan en d5, parece que ...e6 lo defiende todo, pero es una jugada de compromiso que deja al alfil de f5 sin casilla de retirada.*
- *La jugada introduce una pausa estratégica para que, al jugar e6, la dama tenga mayor alcance y pueda llegar hasta a3.*

Por unas pocas décimas, la máquina prefiere el avance directo 16...a4. Yo logré enmascarar mis intenciones de forma más sutil.

17.Ag3??

Esta jugada pierde la partida. Es el resultado de una secuencia clara: dudosa en la 15, mala en la 16 y error grave en la 17.

17...a4!

“La jugada que Speelman no vio”, como reza el dicho popular entre ajedrecistas. Esta intermedia decide la partida, ya que la dama debe seguir defendiendo al alfil vulnerable en d3.

18.Db1

18.Db2 pierde una pieza tras 18...Cxg3.

18...Da3!



Insiste en la amenaza de Cxg3 y se apodera de una casilla clave en el flanco de dama.

19.Axe4

Contra 19.Af4 basta 19...e6, y surgen nuevos temas como Cc3 o incluso Cd2.

19...Axe4 20.Da1 Ad3 21.Tfe1 Axb5 22.Tb1 Aa6 23.Tb2 e6

Con peón de menos y peor posición, mi rival podría haberse rendido aquí. Hizo bien en continuar, porque la partida aún se animará de forma inesperada.

24.Tc1

24.Ce5 Ab4 25.Txb4 Dxb4 26.Cd7 Tc2 deja a las piezas blancas demasiado lejos para organizar un ataque.

24...Txc1+ 25.Dxc1 b6



Con idea de jugar Tc8. Pensé que podía ganar sin avanzar el peón hasta b3 y no quise abrir líneas para posibles Dc6 o Da5.

La realidad es que mis cuatro piezas apuntan al flanco de dama, mientras que sus dos piezas menores están demasiado lejos para defender. Aun así, con esta jugada perdí un tiempo que me complicó innecesariamente la tarea. 25...b5 era más simple.

26.h4 Tc8 27.Dd2

Esa dama estaba encerrada en a1 y yo mismo la he ayudado a respirar en d2. Me di cuenta a tiempo.

27...b5!

El plan más directo hacia la victoria. Rectificar es de sabios.

28.Ce5

No funciona 28.Tc2 Txc2 29.Dxc2 b4 30.Dc7 b3 31.axb3 axb3 32.Ce5 De7, con victoria sencilla.

28...b4 29.Cd7



La partida gana emoción. De no haber perdido el tiempo en la jugada 25, mi rival no habría tenido esta oportunidad de enmarañar la posición.

29...b3! 30.Ae5?

La peor de todas, aunque las blancas llevaban rato perdidas de cualquier manera.

30...Ab4!



Este detalle táctico escapó a la previsión de mi rival, que abandonó inmediatamente.

0-1